

Nueva creación en la cruz

El primer gran fallo en el descenso del movimiento de la Fe al reino de las sectas consiste en la supuesta transformación de Cristo, de divino a demoníaco.¹ Un gran número de celebridades respalda este concepto o lo enseñan. Tome, por ejemplo, lo que Benny Hinn afirma que en cierta ocasión le fue revelado por el Espíritu Santo:

"Señoras y señores, la serpiente es un símbolo de Satanás. Jesucristo sabía que el único camino para que El detuviera a Satanás era el de convertirse en una naturaleza con él. Usted dice, ¿Qué es lo que está diciendo usted? No, ya usted lo ha oído. El no tomó mi pecado. El se hizo mi pecado. El pecado es la naturaleza del infierno. El pecado hizo a Satanás ... Eso fue lo que hizo a Satanás, el pecado. Jesús dijo: "Yo seré el pecado. ¡Yo iré a los más profundos lugares! ¡Yo voy hacia el origen del pecado! Yo no voy a ser simplemente una parte del pecado. ¡Yo voy a ser la totalidad del pecado! Cuando Jesús se hizo pecado, mi amigo. El lo tomó de la A a la Z, y dijo: "¡No más!" Piense acerca de esto, El se hizo carne, para que la carne pudiera llegar a ser como El. El se hizo muerte, para que el hombre mortal pudiera vivir. El se hizo pecado, para que los pecadores pudieran ser justos delante de El. El se hizo de la naturaleza de *Satanás*, para que aquellos que tenían la naturaleza de *Satanás* pudieran participar de la naturaleza de Dios".²

Aunque Hinn afirma que ha cambiado sus puntos de vista sobre ciertas enseñanzas de la Fe (vea la nota número 2 al final del libro), docenas de otras declaraciones como la anterior, se deben a Hinn y a otros. Kenneth Hagin, por ejemplo, también afirma que Jesucristo tomó la naturaleza de Satanás. El, como Hinn, toma gran empeño en que tomemos conciencia de esta creencia:

"La muerte espiritual significa mucho más que separación de Dios. *Muerte espiritual significa también tener la naturaleza de Satanás...* Jesús probó la muerte —la muerte espiritual— por cada hombre..."³

Lo que es particularmente perturbador en el caso de Hagin es que cuando yo lo confronté con esta blasfemia, él negó rotundamente que jamás en su vida haya enseñado eso. En una respuesta por escrito dirigida a mí por su hijo, Kenneth Hagin, Jr., (quien es actualmente el presidente de "Kenneth Hagin Ministries"), me fue dicho lo siguiente:

"Nosotros no coincidimos con muchas de las doctrinas que hoy día son enseñadas en los círculos de la Fe, y nunca hemos enseñado muchas de las doctrinas que hoy están siendo propagadas... Es muy frustrante para nosotros que se nos mencione en las mismas páginas con algunos de esos ministros y que se nos relacione con ellos, como si nosotros creyéramos en las mismas cosas que ellos enseñan... En muchos, muchísimos casos, esto sencillamente, no se ajusta a la verdad, como yo pienso que habrá de quedar ratificado por la lista de preguntas y respuestas que se adjunta".⁴

En la comunicación adjunta a que se refiere, Hagin acusa a personas como yo de saltar "a sus propias conclusiones" y niega la enseñanza de que "Jesús tomó la naturaleza de Satanás o se sometió a su dominio".⁵

Se hace un tanto confuso, en efecto, tratar con alguien que niega las mismas cosas que ha afirmado. Aunque a mí me gustaría concederle a Hagin el beneficio de la duda, la investigación revela que él no solamente ha *distorsionado la doctrina*, pero que también ha *distorsionado su archivo* en un esfuerzo de evitar las críticas generadas por sus blasfemas exposiciones.

¿Cree Hagin realmente que Jesús tomó la naturaleza de Satanás? A pesar de todos los intentos para desviar la controversia, yo pienso que las evidencias hablan claramente.

Uno de los más sobresalientes discípulos de Hagin, Frederick K.C. Price, va de lo blasfemo a lo grotesco. En cierta oportunidad, él afirmó que Jesús fue recreado espiritualmente —no en la cruz, sino más bien en el Jardín de Getsemaní—. Estas fueron sus palabras:

"En cualquier momento entre el tiempo en que El (Jesús) fue clavado en la cruz y cuando estuvo en el Jardín de Getsemaní —en cualquier momento de estos—, El murió espiritualmente.

Personalmente, yo creo que sucedió cuando El estaba en el jardín".⁶

La implicación de esta enseñanza es horripilante⁷ Irónicamente, Price, quien fue "criado en los círculos de los Testigos de Jehová",⁸ aquí se convierte en actor de un libreto de los mormones. Fíjese, James E. Talmage, quien sirvió como Apóstol de la Iglesia Mormona, enseñó exactamente la misma cosa en su libro, "*Jesús el Cristo*"⁹

Kenneth Copeland añade su propia cosecha a la discusión por medio de una conversación que él alega tuvo con Dios. Copeland dice que Jesús se convirtió en un símbolo de Satanás cuando estaba colgado sobre la cruz:

"El justo de Dios fue hecho para ser pecado. El aceptó la naturaleza de pecado de Satanás en Su propio Espíritu. Y en el momento en que eso sucedió. El clamó, "Mi Dios, Mi Dios, ¿por qué me has abandonado?" Usted no sabe qué paso en la cruz. ¿Qué es lo que piensa usted acerca de Moisés, quien por instrucciones de Dios, levantó una serpiente sobre la vara en lugar de un cordero? Eso siempre me ha intrigado. Yo dije, "¿Por qué razón tú tuviste que colocar una serpiente ahí, que es el símbolo de Satanás? ¿Por qué no colocaste un cordero en esa vara? Y el Señor dijo: "Porque fue el signo de Satanás el que estaba colgado en la cruz". El dijo: "Así lo acepté Yo, en Mi propio Espíritu, la muerte espiritual; y la luz se extinguió".¹⁰

A pesar de su alegada entrevista con Dios, la pregunta a la que tiene que enfrentarse Copeland es si la misma, resiste una comparación con lo que dicen las Escrituras.

En los días del Antiguo Testamento, cuando cualquiera cometía una ofensa o pecaba, un sacrificio llamado "sacrificio por el pecado", era necesario para "cubrir" la transgresión. Sabemos que la ofrenda tenía que ser "sin defectos" (Levítico 4:3,28; 9:3). Aún más, los animales que tuvieran algún tipo de defecto estaban considerados como inaceptables para el sacrificio (Deuteronomio 15:21).

Ya que estos sacrificios prefiguraban el sacrificio definitivo de Cristo en la cruz, sabemos nosotros que Cristo fue ofrecido sin manchas ni faltas, y que de ninguna manera El podía haberse hecho de la misma naturaleza que Satanás. De hecho, en Hebreos 9:14 y en I Pedro 1:19, se hace bien explícito que Jesús en la cruz era sin manchas ni defectos.

No solamente eso, sino que de acuerdo con Levítico 6:25-29, la ofrenda por el pecado es "cosa santísima" para Dios, antes, y después del ofrecimiento. De la misma manera, Jesús como la ofrenda por el pecado, permaneció santo aún después de Su muerte en la cruz. El fue ciertamente la culminación del tipo de ofrenda por el pecado que se practicaba en el Antiguo Testamento.

La pregunta que inquieta es: ¿Cómo los maestros de la Fe encuadran sus puntos de vista con la Biblia? La respuesta es que, como en el caso de las sectas, ellos toman los textos bíblicos, las palabras y frases, fuera de su contexto apropiado. Lo que sigue constituye una lista de los más comunes ejemplos de distorsión de las Escrituras.

Las Escrituras bajo asedio

En II Corintios 5:21 se nos dice que "al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". Aquí —dicen los maestros de la Fe—, hay una indisputable prueba de que Jesús se hizo pecado, convirtiéndose así en un ser satánico en la cruz. ¿Pero es cierto esto? ¿Debemos, en efecto, aceptar este "conocimiento por revelación"? Miremos un poco más de cerca la palabra "pecado" en II Corintios 5:21, en la que descansa todo el peso de la enseñanza.

Primero, los eruditos están de acuerdo en que la palabra "pecado" en este pasaje está usada en un sentido abstracto. Ellos están virtualmente de acuerdo en que la expresión "se hizo pecado" es una *metonimia* (una palabra o frase sustituidas por otras frases o palabras relacionadas), usada en lugar de la afirmación de que "Cristo llevó la penalidad de nuestros pecados".¹¹ El expositor T.J. Crawford mantiene que "no puede haber ninguna duda de que la expresión es "*metonímica*", ya que es imposible que Cristo, o cualquier otra persona, pueda convertirse literalmente en pecado".¹² Interpretar este pasaje diciendo que Cristo fue transformado en pecado, es arrancar del Salvador Su ser personal y reducirlo a una simple abstracción. ¡No solamente esta noción es antibíblica, sino que además es completamente absurda!

Las Escrituras dicen que el pecado del hombre fue cargado a la cuenta de Cristo (vea Isaías 53:4,5). Para ponerlo de otra forma, nuestros pecados les fueron imputados a Cristo y su justicia nos fue imputada a nosotros. Claramente los conceptos levíticos de sustitución e imputación son los antecedentes de II Corintios 5:21. Jesús no se hizo pecado literalmente; el pecado le fue imputado. La Biblia insiste en que el sacrificio de Cristo fue la ofrenda suficientemente sustitutiva, *precisamente* porque era una ofrenda sin pecado. Un prominente comentarista lo expresó de este modo:

"Dios le hizo a El pecado: esto es. Dios el Padre tomó a Su inocente y encarnado Hijo para hacerlo objeto de Su ira y juicio por nuestra causa, con el resultado de que en Cristo en la cruz, el pecado del mundo es juzgado y expulsado. En esta verdad reside toda la lógica de la reconciliación... Ni por un momento deja El de ser justo, porque si así no fuera, el cambio radical contemplado aquí por el Apóstol por el cual nuestro pecado es transferido a El y Su justicia es transferida a nosotros, no sería más que una ficción o una alucinación".¹³

Números 21:8,9 y Juan 3:14 son también citados a menudo por los adherentes a la Fe, para "probar" que Jesús en la cruz no era el Cordero sin manchas, sino que más bien había adquirido la naturaleza de Satanás. El argumento es algo así, ya que Jesús fue "levantado" en la cruz de la misma manera en que Moisés "levantó" la serpiente de bronce en el desierto, entonces El tiene que haber tomado la naturaleza de Satanás, el que está simbolizado por la serpiente.

Pero lejos de probar que Jesús tomó la naturaleza de Satanás, estos textos se refieren simplemente a *la forma* de Su muerte, —es decir, que El fue *levantado*—. *Esto se hace particularmente claro en Juan 12:32, donde dice Jesús: "Y yo, si fuese levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo". En el verso 33 se clarifica el significado de las palabras de Cristo: "Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir"*(el énfasis es añadido). Además, nosotros tendríamos que preguntarnos cómo Jesús podía ser "ofrenda y sacrificio a Dios en olor agradable" (Efesios 5:2), si de veras El fue transformado a imagen de una vil serpiente en la cruz.

Aquellos que sostienen que Jesús se transformó en un ser satánico en la cruz deben también enfrentarse a esta otra difícil consideración. Por ejemplo, ¿por qué Dios en Isaías 53:11 se refiere a Jesús como a su "siervo justo" durante el tiempo de su sufrimiento en la cruz? Tal afirmación carecería de sentido si Jesús hubiera sido de cierto transformado en un demonio. Se hace también trágicamente inconsistente para Jesús en la cruz —después que supuestamente haya tomado la naturaleza de Satanás—, orar por sus enemigos, diciendo:

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). Si El tomó en la cruz la naturaleza de Satanás, ¿quién es, entonces, este "Padre"? Es difícil imaginarse que alguien con la naturaleza de Satanás pueda orar a Dios; pero todavía es más difícil imaginarse a alguien pidiéndole a Satanás que muestre misericordia.

Los individuos limitados no pueden comprender plenamente el sentido en el que Jesús fue momentáneamente "abandonado" por el Padre (Mateo 27:46). Nosotros sabemos, sin embargo, que la Divinidad no puede ser dividida, ni que Dios, tal como lo revelan las Escrituras, pueda dejar de existir, eso es imposible. Nosotros debemos por tanto atenernos al misterio de la expiación y aprender a colocar nuestra seguridad en Jesús, quien predijo que aunque todos le abandonaran, El, no estaría solo, "porque el Padre está conmigo" (Juan 16:32).

Así que se ha establecido claramente que la doctrina de la Fe no encuentra apoyo en la Palabra de Dios.

Preguntas espinosas

Numerosos pasajes en la Palabra de Dios aseguran que nuestros pecados han sido intervenidos "mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre" (Hebreos 10:10; cf., Romanos 7:4; Colosenses 1:22; I Pedro 2:24; 3:18; 4:1). Esto presenta tres difíciles problemas para el punto de vista sobre la expiación que sustentan los maestros de la Fe.

Primero, ¿por qué no hay una mención implícita de la alegada muerte "espiritual" de Cristo si la Biblia está llena de detalles sobre el hecho de su muerte física —especialmente si fue Su muerte espiritual la que suprimió el castigo?

Segundo, ¿por qué coloca la Biblia tanto énfasis en la muerte física de Cristo —hasta llegar a excluir la mención de Su supuesta muerte espiritual— si Su muerte física *no fue el* factor que erradicó el pecado?

Tercero, ¿por qué es que el Mismo Cristo nos pidió que recordáramos el sacrificio hecho

por El con su cuerpo y su sangre (los cuales son elementos esencialmente físicos), sin referirse jamás a sacrificio espiritual alguno? (Lucas 22:19,20; I Corintios 11:24-26)

Todas las evidencias bíblicas señalan que Cristo nunca murió espiritualmente y que fue Su muerte física la que pagó el precio por el pecado de la humanidad.

El puro sacrificio de Cristo

Al concluir esta sección, nos parece apropiado repetir y meditar en las palabras preciosas que pronunciamos cada vez que participamos de la Comunión:

"Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí... Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre... Todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, /< muerte del Señor anunciáis hasta que él venga". I Corintios 11:24-26 (Los énfasis son añadidos).

Ciertamente, ha sido en la cruz donde nosotros hemos sido perdonados por medio del cuerpo roto de Cristo y Su sangre derramada.

En Juan 19:30 Jesús dijo, "Consumado es". El no dijo:

"Ahora esto ha empezado". La palabra griega usada en el original es *tetelestai*, la que significa, "ha sido pagada la deuda ha sido pagada en su totalidad".¹⁴ El logro del objetivo final de Jesús en la cruz se hace evidente con el rompimiento de las cortinas del templo que escondían del hombre el santuario terrenal de Dios, el lugar Santísimo, significando así que el acceso a Dios había sido restaurado en aquel preciso momento (Marcos 15:38, cf.; Hebreos 9:1-14; 10:19-22).

Tristemente, el movimiento de la Fe ha mutilado la verdad de que tu redención ha sido comprada en el Calvario, y la convierten en el mito de que tu redención ha tenido lugar en el infierno. Es a este mito al que nos referiremos ahora.